

RUTA

ORGANO DE LAS JUVENTUDES LIBERTARIAS DE CATALUÑA

Año II — Núm. 25 — 15 cts.

Redacción: Vía Durruti, 32 y 34 - 3.º - Tel. 15986
Administración: de «Ruta» Unión. 7 - Teléf. 23658

Barcelona, 1 abril 1937

EL ATAQUE A MADRID, POR EL FASCISMO ITALIANO, HA SIDO CONTENIDO VIGOROSAMENTE POR NUESTROS COMBATIENTES. MIENTRAS EN LA RETAGUARDIA LA INMORALIDAD ADQUIERE AUGE Y LOS ENEMIGOS DE LA REVOLUCION CONQUISTAN POSICIONES, NUESTROS LUCHADORES SABEN DERRROTAR CON OPORTUNIDAD A NUESTROS SEculares ENEMIGOS.

MADRID, FRENTE DE GUERRA Y RETAGUARDIA HECHO UN SOLO MUSCULO Y CEREBRO, HA LOGRADO HACER FRACASAR LOS PLANES MEGALOMANOS DE MUS-SOLINI, HITLER Y FRANCO. MAS UTILIZANDO LAS VACILACIONES DE LA SOCIAL DEMOCRACIA Y LOS REGIMENES PSEUDO-LIBERALES, PRONTO COMENZARA EL CAPITALISMO INTERNACIONAL SU SEXTA OFENSIVA CONTRA ESE PUEBLO HEROICO, SIMBOLO DE LA REVOLUCION ESPAÑOLA. HAY QUE PREPARARSE PARA BATIRLES. HAY QUE HACER DE LOS RESTANTES PUEBLOS Y CIUDADES, UNA SOLA LINEA CAPAZ DE MOVILIZAR SU PRODUCCION Y SUS HOMBRES, PARA VENCER DEFINITIVAMENTE A LA REACCION.

LOS POLITICOS ENTORNAN CANTOS A MADRID, Y CON SU ACTUACION SABOTEAN EL MAXIMO RENDIMIENTO DE NUESTROS LUCHADORES. LA GASOLINA, SE DILAPIDA ESCANDALOSAMENTE EN VALENCIA Y BARCELONA POR LOS NUEVOS RICOS Y BUROCRATAS. EN LA RETAGUARDIA DE ESTAS DOS IMPORTANTES CAPITALES, EXISTE UN GRAN NUMERO DE

AUTOMOVILES Y CAMIONES QUE NO ACTUAN EFICAZMENTE Y, ESPECIALMENTE LOS PRIMEROS, ESTAN AL SERVICIO DE UNA LEGION DE POLITICOS INMORALES Y ANTIRREVOLUCIONARIOS.

CONSIDERAMOS COMPLETAMENTE NECESARIO ENVIAR A MADRID MATERIAL MECANICO PARA CREAR BRIGADAS MOTORIZADAS QUE HAGAN POSEER LA MAXIMA MOVILIDAD A NUESTROS HOMBRES.

NO QUEREMOS QUE SE PROSIGA POR LA LINEA DE DESACIERTOS QUE CULMINA EN LA TRAGEDIA DE MALAGA. HAY QUE ENTABLAR LA OFENSIVA EN EL TRIPLE ESPACIO. MAR, AIRE Y TIERRA. LA AVIACION ANTIFASCISTA TIENE QUE QUE ATA-

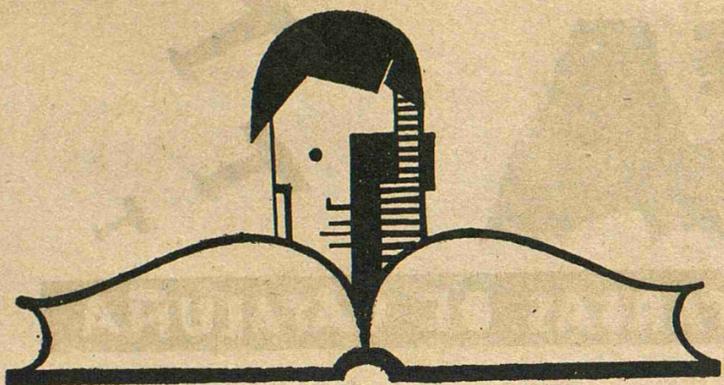
CAR LOS REDUCTOS DESDE LOS QUE, EL FASCISMO DIRIGE LAS OPERACIONES. ZARAGOZA, SEVILLA, BURGOS, ETC., DEBEN SER ATACADAS SIN DEMORA. HAY QUE DESTRUIR EL CUBIL DE LAS FIÉRAS.

EXIGIMOS QUE EL HEROISMO DE NUESTROS MARINOS DEPERCUTA EN LOS ELEMENTOS QUE TIENEN LA OBLIGACION

DE MARCARLES EL ATAQUE. LA ESCUADRA DEBE IMPEDIR EL DESEMBARCO DE LOS NUEVOS CONTINGENTES DE FASCISTAS, QUE MUSSOLINI VA A ENVIAR A ESPAÑA. ¡HAY QUE HUNDIRLES SUS BUQUES; ¡HAY QUE PROSEGUIR POR LA LINEA VICTORIOSA DE TRI-

JUEQUE Y BRIHUEGA!
¡POR LA DERROTA DEL FASCISMO, VAYAMOS HACIA LA OFENSIVA GENERAL!





¿COMIENZA LA OFENSIVA ANTIANARQUISTA?

EDITORIAL

Hemos dudado aun teniendo la documentación necesaria. Pero es cierto. Cuando el fascismo prosigue amenazador frente a nosotros y prevemos la sexta ofensiva, la contrarrevolución se muestra descarada y plena de odios contra los militantes de la Organización confederal y específica, luchadores infatigables frente a los enemigos.

En Euzcadi, los católicos "antifascistas", marxistas y republicanos en brutal alianza han decidido celebrar fiestas de Semana Santa al mismo tiempo que suspenden la publicación de "C.N.T. del Norte" y encarcelan al Comité Regional, para evitar que estos protesten contra el escarnio que supone la decisión de ese grupo de farsantes indignos de calificarse de enemigos del fascismo. Mientras, en Valencia, existen doscientos dieciocho presos pertenecientes en su mayor parte a la F.A.I. y J.J. LL. y Galarza amenaza al periódico "Nosotros" con la suspensión en caso de que aluda a la detención de esos compañeros que más de una vez han expuesto su vida en los campos de guerra. Y nosotros, faltos de esa coordinación necesaria para aplastar a tanto miserable como existe que tras la palabra de "camarada" oculta el propósito siniestro de batir al movimiento y la hegemonía anarquistas.

No podemos continuar en esta posición. Como en los días terribles en que la embriaguez gubernamental y republicana azotó los campos y ciudades españolas, evitando la revolución y facilitando la preparación de los propósitos fascistas, con el mayor cinismo se consagra con la represión antianarquista una de las mayores monstruosidades que pueden acontecer en los actuales instantes. Provocar los designios de cierta potencia, para ir al armisticio y con él, a la anulación de la revolución española.

Sinceramente confesamos que no nos extraña esa posición del reformismo en concomitancia con católicos y republicanos. En plena etapa de luchas, cuando la pelea se hace más enconada y el sacrificio de nuestros combatientes y las heridas de Madrid pregonan nuestra decisión, va a proceder en Euzcadi a conmemorar la pasión del gran afeminado de Galilea, del hombre, que a través de sus prédicas no logró romper la esclavitud y si perpetuarla con el sofismo de sus teorías.

¿Debemos continuar en actitud pasiva? ¡Jamás! Revolucionarios cuando serlo facilitaba el acceso al martirio y la persecución, ahora, no debemos perder la revolución ni la guerra. Hay necesidad de romper definitivamente con el prejuicio incomprensible que parece paralizar nuestro movimiento y decir violentamente, con la responsabilidad necesaria, que el anarquismo no cederá terreno, que nuestros muertos no serán motivo de triunfo para unos cuantos individuos con pretensiones de oligarcas y que de la misma forma que hemos luchado frente al fascismo, lucharemos contra los que pretendan encender en el movimiento antifascista las hogueras horribles de una nueva guerra civil.

¿Anarquistas encarcelados? ¿Revolucionarios perseguidos? ¿Antifascistas protegiendo al catolicismo iniciación de una etapa de brutal imperialismo en el Mundo? Así es. En lugar de pensar en derrotar al Capitalismo internacional, los perturbados del autoritarismo persiguen la representación del temperamento racial; al movimiento anarcosindicalista.

Nosotros no protestamos ante el Gobierno de esta infamia. ¿Para qué? Algún día no lejano podremos hacer la

afirmación sincera que el anarquismo en su teoría antibernamental y antiestatal no se ha equivocado. Queremos, si, excitar a nuestros camaradas a que intensifiquen la acción anarquista, a que el criterio anarquista de la revolución no se pierda en ningún instante para gloria y honor de los amantes de la tiranía estatal. Que cada acción que realicemos, sea para abatir al Estado, desvalorizarlo y desprestigiarlo, porque la colaboración militar para aplastar al fascismo no debe significar relegación de ideas y sometimientos a una fuerza antirrevolucionaria, que aun no ha destrozado al otro Estado que se alza frente a él, y ya piensa en cercenar las libertades que el proletariado puede conseguir con una mayor audacia, visión y potencia.

¿Moderación ante ese ataque? Que no nos vengan unos cuantos camaradas con palabras de mansedumbre y espera. No hemos renunciado a nuestra lucha. No nos deslumbran los automóviles oficiales y la sedentaria vida del burócrata. Respondimos siempre a las vibraciones populares que nuestra conducta despertó y hemos de hacer honor a ese historial sublime de nuestros afanes y amarguras que forjaron una conciencia subversiva, principio de la emancipación total.

Prepárense, pues, nuestras reservas. Pensemos cada acto de colaboración que realizamos con los hombres del Estado. ¡No contribuyamos con nuestra negligencia a facilitar la marcha al enemigo! "C.N.T.", "Nosotros", "La Batalla", nuevamente "Nosotros" amenazado de suspensión por ese personaje turbio de Angel Galarza.

¡Anarquistas! Firmes en nuestro puesto. Un faro nos marca el camino: la revolución social. Una línea tenemos que seguir; vencer al fascismo. Y decir a estos filofascistas de por acá, que mediten sus actos que pronto, si lo quieren, nuestro único error de julio, será rectificado con la rápida derrocamiento de sus privilegios.

Ha llegado el momento de actuar revolucionariamente. Cerebro y acción complementados. Y acción, acción y acción, para vencer y lograr que el anarquismo no se infecte con las pústulas estatales empañando su enorme responsabilidad ante la historia.

Política de extranjeros y Revolución libertadora de España

Los politicastro dividen los pueblos del mundo en Gobernantes "responsables", e irresponsables gobernados administrados. Los politicastro ponen el acento sobre lo del GOBIERNO.

Para el Revolucionario, no hay ni puede haber sino Pueblos en marcha.

¿A quién va a beneficiar el Levantamiento e insurrección de España, y "para qué" ha luchado y lucha el Español por su Libertad?

De la respuesta que se dé a esta pregunta, nos inclinamos (o no) hacia la solución Democrática.

¿Pero esa solución satisface a los Pueblos? ¿La solución "República 14 de abril", gusta o disgusta a los Pueblos que se están mirando en España? La cuestión es ésa.

Los pueblos italiano y alemán, el pueblo francés, el de las Américas, —las esclavizadas masas de la India, de todas las Chinas, de cualquier rincón Africano, — la HUMANIDAD en peso, que nos mira, que nos sigue y aplaude, ¿va a ver con buenos ojos que tanta sangre derramada ya, y LA QUE HA DE DERRAMARSE, sirva (sólo para que el Capital salga ganando? ¿Para qué la vieja sociedad, en agonía pero no muerta, resucite?

¿Y es, ése, todo el programa de los señores "Marxistas"? ¿Y qué "Marxismo" es ése, que lance las botas (¡en 1937!) a los poderosos?

En España se dan contienda: una Política y una Revolución.

Y el dilema entonces, es, como siempre: O políticos o revolucionarios.

Hay que elegir: O CON LOS PUEBLOS o CON LOS GOBIERNOS.

La política española está fundada, hasta el presente —como cualquiera otra política—, en la Noción de Miedo. Miedo, a lo "que va a pasar aquí". Miedo, a la Hora e Instante de los Pueblos. Miedo, a la Guerra del Mundo. Miedo, a la "caída de la civilización". Miedo al Nuevo Orden de cosas. Miedo a la pérdida de la propiedad. Miedo a la luz.

Revolución es Audacia. Por eso mismo, la REVOLUCION SE LLAMA JUVENTUD.

Y nosotros, que miramos necesariamente sin miedo la Caída de un mundo de farsantes, de un mundo de explotadores; nosotros, QUE NO TENEMOS NADA QUE PERDER, ESTAMOS POR LOS PUEBLOS CONTRA LOS GOBIERNOS!

Ni nos asusta la caída del mundo civilizado, ni tenemos miedo a la Guerra Total.

Ella venga: en sangre y lágrimas produzca la tierra una humanidad mejor.

Contra política bestializadora —hoy como ayer, y mañana como hoy, la Juventud no tiene más que esta palabra: REVOLUCION. Su palabra es esa.

Pero que hasta el extremo. La Cuestión de España no admite políticas, ya, a estas horas. Es cosa de Revolucionarios, y los políticos ya han intervenido bastante: nuestro lema es la Revolución.

Es primario, a fuerza de ser elemental, que el "Oportunismo Marxista" es una traición verdadera y propia. Una inconsecuencia, en la que, al proclamarse la República, optaron por la Revolución. Y ahora, que estamos en Revolución, optan pues por la República!

La dialéctica, a ese extremo grotesco llevada, es enemiga risible de la LOGICA.

La democracia burguesa ha vivido. Ya no se la resucita. — La lógica está contra la Traición.

Hay que entrar a la burguesía, a lo menos por espíritu de decencia.

La ética, la lógica, la economía —la política misma, la más sincera y elemental—, todo aconseja: Revolución.

Los Pueblos del mundo se batirán, bajo ese lema, por nosotros. Bajo cualquiera otra cosa consigna, nada: que no.

Estamos por los pueblos contra los Gobiernos. Política de potencias adversas es, en cambio, toda otra "actitud".

Actitud que al mismo Marx escandalizaría, con ser Marx. Y a Lenin, en persona. ¿Nos quieren decir, los Socialistas Unificados que por aquí se nos estilan, a quiénes sirven?

Porque la política sacristanesca de las dos velas, ya no sirve. Nosotros no conocemos más que un Faro.

Nosotros no sentimos miedo, aquí, en España, por la íntegra Revolución.

¡Precisamente por eso, de que "el mundo nos está mirando"!

Hay que tener mucho cuidado con los Espartaquistas: ya que la crítica histórica demuestra que ESPARTACO HA SIDO UN TRAJIDOR.



¿HASTA CUANDO?

¡Que calle la contrarrevolución!

Se lucha en el frente y en la retaguardia. En la trinchera y en la fábrica. Quien no rinda el máximo de sus fuerzas, no es digno de disfrutar las ventajas de la victoria. Vale tanto una herramienta como un fusil, pero sólo a condición de que ambos estén en actividad constante. La Juventud Libertaria llama y concita a todas las voluntades. Quien vive tranquilo en esta hora de fiebre de rabia y de lucha estorba la victoria y roba a la ansiedad y al dolor colectivo, un derecho que todos quisieran disfrutar. El sufrimiento debe ser parejo en la retaguardia, como es común el sacrificio y la tragedia en el frente.

El cinismo y el olvido es sinónimo de la Política y de sus profesionales ahitos de ambiciones. Olvidan y rompen con su atrevimiento ese silencio prudente que no significa claudicación y sí, sentido de responsabilidad.

Pero reconozcamos que un político hablando de "orden" es un caso provocativo y al mismo tiempo impulsa a reír sarcásticamente. Companys ha hablado. Es más ¿cuándo no habla Companys? Y de sus palabras tantas veces contradecidas por hechos antiproletarios, ha surgido esta afirmación. "Porque estoy decidido a poner orden en la retaguardia y a dar..."

¿Sigue Companys hablando de "orden"? Más formalidad y prudencia, "honorable" Presidente. Vuestro concepto del orden es miseria e ignorancia, negación del derecho a la Vida por las multitudes. Vuestro "orden" tiene páginas tan negras y espectaculares; imita tanto a las aventuras de Tartarín, que evocarle es mofa al sentido generoso de los trabajadores. Vuestro "orden" está hace tiempo ensangrentado y vuestro sueño lo interrumpen los espectros de los camaradas ametrallados por la dictadura hipócrita de la burguesía. El orden, lo interpreta vuestro honorable Consejo Ayguadé, no

yendo a la depuración de los elementos pertenecientes a los Cuerpos Armados, mientras la política contrarrevolucionaria de Cataluña, forma la Ley de Orden Público, magnífico alegato de "rectificación" de errores. El "orden" tiene subinterpretación justa en la actuación intolerable de Comorera que debe hallar rápida respuesta en los trabajadores, incapaz de permitir que haya hambre por conveniencias muy oscuras de estos políticos vulgares y...

Hemos callado demasiado. Nuestras acciones no han querido taladrar el bloque antifascista. Pero ha llegado el instante de

hablar claro, ante el cinismo de la contrarrevolución que está perturbando la retaguardia. Nosotros, admiramos la discreción, pero observamos que existen quienes ansían ser redentores de pueblos cuando su máxima aspiración es ser escdavizadores de los mismos, modestos imitadores de los dictadores.

Posesos de una conciencia teñidamente iconoclasta nos aterra pensar que con nuestros silencios nos podamos convertir en cómplices de minúsculos dictadores. En el determinismo de la Historia, de no rectificar posiciones volveremos a encontrar por adversarios a los mismos que hoy nos halagan felinamente.

No hay más que un orden. El impuesto por la justicia social derrocando privilegios y consagrando la potencialidad de las multitudes, administrando por medio de sus órganos las distintas facetas de la sociedad. Mientras sigamos callando, los políticos venales intentarán reconquistar lo que el 19 de julio, debieron perder definitivamente.

Por eso nosotros lanzamos nuestra advertencia. Más meditación en las palabras y lealtad en los hechos. No ataquemos la psicología de los dictadores y tengamos en nuestra expresión palabras tremendamente ególatras. Dicen mal en ciertos labios, "honorable Presidente..."

La economía en poder de los Sindicatos. Eso queremos. Nadie cuidará mejor los sagrados intereses del pueblo que los obreros mismos. Nadie conoce mejor sus necesidades. Nadie puede ser como ellos honrados y rectos en la administración de la producción y el consumo. Por eso no queremos políticos, ni comerciantes, ni intermediarios, que nada hacen y lo complican todo para quedarse con la mejor parte. En cada sindicato, una administración. En cada barrio, centros de distribución de los productos. Esos son los instrumentos de la revolución. Con ellos desaparecerá el peligro de la especulación y del robo. El pueblo debe acompañarnos a imponer esta solución para el bien de todos.

BALCON DEL MUNDO

Culmina la farsa internacional

La proficua cosecha de sucesos de carácter internacional que han tenido y tienen algún lazo de unión con la situación española, se enriquezca cada día más porque la farsa del Comité de No intervención, de los voluntarios, del Comité de Control, etc., etc., sigue un proceso de creciente interés y va a culminar seguramente, en algo que aun suponiendo lo peor no somos capaces de comprender bien. Decimos esto porque a raíz de la sonada derrota que las tropas del moderno imperio italiano, han sufrido en Guadalajara, se ha corrido un poco más hacia el extremo de una realidad que aparte del pueblo español que la sufre y la soporta con estoicismo espartano, los demás, es decir, los gobiernos, se obstinan en negarla e ignorarla oficialmente.

Dino Grandi, ha hablado sin duda como habla siempre, por inspiración directa del Duce para resollar por la herida de esa vergonzosa y descalabrante derrota que sufrieron las tropas mandadas por Bergonzoli. "Ni un solo voluntario italiano saldrá de España en tanto duren las hostilidades". Esta es la declaración elocuente del representante de Italia en el Comité de no intervención. La frase aunque pronunciada por un diplomático al que califica de hábil, tiene poca relación con los eufemismos cancellerescos. Y es que esta vez, habló la pasión. Habló el honor ofendido. Habló la patria avergonzada. Habló el sentimiento del fracaso. Habló el odio fascista, la prepotencia tiranizada, el infeliz orgullo nacionalista herido por ese episodio de la guerra que no estaba sin duda en el capítulo de esperanzas, ni en los cálculos de los bandoleros que intervienen secundando a los generales sublevados.

Cuando la acción y la realidad se combinan como en este caso, para sacudir el frondoso árbol de la diplomacia, caen al suelo todos los frutos podridos. Y por eso a Grandi se le cayó de su boca negra fascista esta frase que es una confesión y una amenaza.

¿Qué clase de voluntarios son esos de los cuales como se ve dispone el Duce y los somete a una obediencia absoluta. Si son voluntarios nada tiene que ver el gobierno italiano; y si éste se toma atribuciones de tal índole, dejan de ser de hecho voluntarios para convertirse en instrumentos obedientes de una voluntad que no es la suya.

Suponemos que la elocuencia y el sentido de la frase habrá despertado la curiosidad de los expertos que desde Londres, con la ayuda hermanada de París siguen moviendo los hilos de esta trama por des-

gracia demasiado sangrienta. ¿Cómo es que no interviene el Comité de No intervención? Esto parece paradójal, pero no lo es: No interviene aunque el mismo Grandi que es la prolongación sonora de la voz tenebrosa de Mussolini, declara que los "voluntarios" dejan de serlo para someterse a la obediencia formal y legal del gobierno italiano, precisamente porque es un comité de No intervención. Y tan en serio se ha tomado su papel el comité de marras que por nada y ante nada cambiará de conducta.

A pesar de los repetidos y elocuentes documentos, veraces como la propia guerra que se han presentado a la sociedad de las naciones para probar la intromisión preponderante y de hecho de los ejércitos fascistas de Italia y de Alemania en la guerra española, el comité no interviene. No obstante el cúmulo de pruebas —pruebas ¡hay! que han dejado sus huellas de lágrimas de luto y de sangre en las más indefensas comarcas españolas— que se exhiben por el mundo como testimonio indesmentible de esa participación siniestra, el Comité no interviene. Y ahora que se prueba con la derrota en el propio campo de operaciones que pelean en las filas de Franco más de 40.000 soldados del ejército regular de Italia, con armamento y con mandos italianos, con técnica tirolesa, con documentación y planes italianos, con indumentaria, con idioma y hasta con alimentos típicamente italianos, el comité no interviene. Es este uno de los pocos Comités que se han designado para una función concreta y clara, que se expresa en el propio nombre que lleva, y, naturalmente no interviene porque es de No Intervención. Francamente, aun estando como estamos en la cúspide del excepticismo político no podemos menos que reconocer que esta vez al menos, el invento de Francia y de Inglaterra ha dado resultados prácticos. ¡No interviene! Ellos por humorismo no lo designaron con el nombre de comité de neutralidad y sin mezclarse ellos en la contienda se propusieron vigilar que ninguna otra potencia extranjera se metiera en el pleito español: Pero el fascismo, producto cerebral y usínico, comprendió el humorismo de los ingleses y de la interpretación exacta dedujo que podía volcar toda su fuerza para arrebatar al pueblo español su independencia y su rica e inagotable energía libertaria. El cinismo italiano y alemán, cinismo de bárbaros y de invasores tuvo un aliado en el humorismo clásico de los ingleses que señalando astutamente el camino dijo: No interviene. Y dejó las manos y las garras libres a la bestia apocalíptica del fascismo.

veres, atrincheramiento, etc., forzosamente representa una superproducción de la retaguardia, un sobrante obligado de personal y manufacturas de todas clases que se gastan en el frente de lucha. Por eso durante las guerras no hay ninguna producción que sobre, todas se consumen y son necesarias, nadie debe malgastar nada. De aquí que insistamos tanto en la necesidad de producir mucho y consumir poco. Y esto se defiende en el frente del trabajo.

Con ser este frente muy importante, lo es más el de la guerra. Allí nos jugamos momentos decisivos y no debemos olvidarlo; el frente de trabajo es de resistencia, pero el otro es el de combate. Por eso da

pena pensar que hemos podido pasar meses y meses con unas trincheras paralizadas sin que nos subleváramos de coraje. Urge emprender una lucha activa en todos los frentes, lo más eficaz posible y cuanto más potente y pronto mejor. Han transcurrido muchos días desde la caída de Málaga y en muchos frentes no se manifiesta aún la reacción que causó. ¿Qué hay tarea para movilizar hombres y material? Pues se trabaja noche y día sin descanso hasta que nuestra ofensiva general sea un hecho. ¿Qué los mandos no responden en todos los aspectos? Todas las organizaciones, con la responsabilidad que les incumbe, deben obligar a quien preceda a que esos mandos respondan

por encima de todo. Se ha de dar a la lucha su máxima eficacia, cueste lo que cueste.

La hora manda: que obligadamente se consagra cada uno al completo servicio de la causa que defendemos si no quiere ser considerado como enemigo y como tal tratado, que esa fiebre y esa ansia de luchar que bajo la bandera de la movilización ha aparecido recientemente no descienda ni un ápice, que el cansancio y el sacrificio sean considerados como cosa sin importancia y sustituidos por la voluntad y el entusiasmo para acabar de una vez con el odiado fascismo.

Y sólo así avanzaremos decididamente en todos los frentes.

Movilización!

por VALENTIN OBAC

Quien serenamente medite lo que significa vencer o ser vencido en esta lucha magna que sostenemos, no podrá menos de reconocer la enorme responsabilidad que pesa sobre todos y cada uno de los que nos llamamos antifascistas.

Tenga presente cada uno, la ola de baranie que representa la horda fascista que pretende arrollarnos, conjunción de unas naciones barbarizadas y una casta clerical y guerrera desenfrenada que segaría brutalmente las vidas de casi todos los de este lado.

Con ser mucho, perder la vida no lo es todo. Los del otro lado representan la opresión y la tiranía en todos sus aspectos, el retorno a la inquisición y a los autos de fe, el feudalismo, el derecho de pernada para los señores de horca y cuchillo, el retorno a una época que se fué y que no debe volver jamás. ¡Un salto atrás de cuatro siglos! Todos los rebeldes, todos los mártires, todas las conquistas obtenidas con dolor y sangre anuladas en un momento. Si sentaran sus jaloneos en España, ¿quién les impediría hacerlo seguidamente en Francia? Después...

En cambio, vencer en esta guerra los antifascistas y plantar el verdadero pabellón de la libertad, fundar una sociedad de productores libres, abolir radicalmente la explotación y la tiranía; significa la consecución plena de unos ideales largo tiempo perseguidos por todos los idealistas del mundo a costa de su libertad y aun de su vida. No pretendamos que la lucha de España sea decisiva en todo el mundo, pero sí digamos que es de una trascendencia enorme para la causa de la humanidad.

La guerra ésta, la enorme lucha que sostenemos, por lo que nos jugamos y por lo que representa, exige que absolutamente todos y cada uno de por sí se entregue en alma y vida a ella, que toda su existencia esté pendiente de lo que pueda aportar a la lucha. Para ello sepa que hay dos frentes igualmente necesarios: el de la lucha y el del trabajo, y su obligación principal es trabajar con todas sus fuerzas y todas sus horas y que su trabajo signifique una utilidad efectiva a uno de los dos frentes; esto es imprescindible. Su otra obligación consiste en prescindir de todo lo superfluo y gastar moderadamente lo necesario; ésta es la otra base. La guerra se defiende en los frentes con desprecio de la vida y con muchos elementos de lucha, y todos estos elementos que consisten en hombres, armamento en el sentido más extenso de la palabra, vi-



Hablan "los amigos de Durruti"

Por el concepto anarquista de la revolución

EN todas las transformaciones sociales surgen organismos de un tipo específico que son característicos del empuje renovador. No vamos a hacer un balance minucioso. Vamos a apuntar, solamente, que se creó un comité antifascista, unos comités de barriada, unas patrullas de control y que al cabo de los meses transcurridos no queda nada en pie de los mentados organismos...

El espíritu revolucionario y anarquista del 19 de julio se ha ido mixtificando de tal forma, que nos asalta el temor que en etapas venideras flote nada más que un recuerdo de aquellas fechas memorables.

La pequeña burguesía, que en los primeros momentos de la revolución estaba atemorizada, ha salido de su escondite para manifestarse con ira encendida en contra de los avances revolucionarios. Podemos citar los varios incidentes sangrientos desarrollados en distintas localidades catalanas, que son patrocinados por los sectores que están divorciados de la revolución.

La C.N.T. y la F.A.I. que en las primeras jornadas de julio eran el exponente máximo de sentido revolucionario y de potencia callejera, se encuentran hoy en una situación menguada a causa de no haber valorizado su personalidad en las susodichas jornadas. Hemos aceptado la colaboración en un plan minoritario, cuando nuestra fuerza en la calle es de un amplio valor mayoritario. Hemos respaldado los representantes de una pequeña burguesía decrepita y contrarrevolucionaria.

No acusamos a nadie. Nosotros sentimos un amor acendrado por nuestros postulados y nuestras organizaciones. Pero, como militantes de las mismas, tenemos el indiscutible derecho de opinar. Aun estamos a tiempo de salvar la revolución y de revalorizar nuestros postulados, pero es preciso que llevemos adelante la revolución.

La guerra y la revolución son dos aspectos que no pueden desglosarse. La guerra es la defensa armada de la revolución. De ninguna de las maneras podemos tolerar que la revolución se aplaze para más allá del final de la contienda bélica. Nosotros creemos que de un modo paulatino y a medida que se sucedan las incidencias de la guerra, se han de ir reforzando los pilares de la nueva sociedad. ¿Cómo? ¿De qué manera?

Una figura incontestable ha surgido de la revolución de julio. Buenaventura Durruti es el único valor positivo, por su honradez, por su hombría en la lucha y por su enteraza a través de su vida, que representa el verdadero espíritu que ha salido a defender el proletariado a la calle y que defiende en la actualidad en los campos de batalla. Sabemos como procedía Durruti en los pueblos de tierras aragonesas a medida que las milicias obreras penetraban en el terruño hermano. No vamos a entrar en detalles. Durruti abolía la propiedad privada y convertía a los trabajadores en dueños de la riqueza local, desgajando por entero todas las trabas que hasta el instante de la revolución aherrojaban al pueblo.

En la guerra, Durruti tenía un criterio revolucionario y justiciero. En el discurso pronunciado en la capital catalana, en aquella noche memorable que apabulló a toda la burguesía, nuestro Durruti denunció que mientras los milicianos se batían en el frente, la retaguardia es un vivero de enchufistas, de contrarrevolucionarios y de gentuza que todavía corta el cupón y que muchos de ellos pueden utilizar todavía las cuentas corrientes. Durruti expresó con toda claridad que en la guerra no debe haber diversidad de salarios, que en la guerra no deben existir vagos, y que en la guerra todos los pobladores han de realizar una tarea útil, sea en el frente o en la retaguardia. Pero sus palabras no fueron escuchadas, sino que han ocurrido casos que si Durruti viviera los afrontaría con la máxima energía.

La revolución no se ha asentado con la amplitud necesaria. Se ha hecho marcha atrás en muchos aspectos. ¿Dónde está la socialización? Hoy nos encontramos con una economía desquiciada por el hecho de haberse frenado las esencias de las jornadas de julio.

Los Sindicatos, que son los órganos genuinos de la clase trabajadora, no han podido dar un rendimiento adecuado por haber sido coartada su función económica, social y directriz. Este error es notorio, pues si de buen principio se hubiese exigido que los sindicatos hubieran dirigido y controlado la vida del país, a estas horas la revolución sería una realidad. La personalidad de los Sindicatos ha de elevarse a la cima de la hora actual. Ante el clamor de los centros burocráticos y centros reformistas, recabando todo el poder al Gobierno, hemos de oponer la firme decisión de que la dirección del país corresponde al pueblo trabajador, que en esta revolución está representado por los Sindicatos y por el Municipio.

La Agrupación de los Amigos de Durruti, fieles al 19 de julio y a los propósitos que animaban a nuestro camarada Buenaventura Durruti, propugna por la implantación de las siguientes consignas, que las juzgamos indispensables para el triunfo de la guerra y de la revolución.

Dirección de la vida económica y social del país por los Sindicatos.

Municipio libre.

El ejército y el orden público han de estar controlados por la clase trabajadora. Disolución de los cuerpos armados. Mantenimiento de las patrullas de control, de los comités de defensa y de las consejerías de defensa.

Las armas han de estar en poder del proletariado. Los fusiles son garantía máxima de las conquistas revolucionarias. Nadie más que la clase trabajadora puede disponer de ellas.

Abolición de las jerarquías. Batallones de fortificaciones integrados por los enemigos del proletariado.

Sindicación forzosa. Bolsas de trabajo. Cese de recomendaciones para conseguir trabajo. Carta de racionamiento. Trabajo obligatorio. En la retaguardia se ha de vivir la guerra.

Socialización de todos los medios de producción, y de cambio. Lucha a muerte contra el fascismo y sus encubridores. Depuración de la retaguardia. Creación de los comités de vecinos.

Implantación inmediata del salario familiar sin excepciones burocráticas. La guerra y la revolución han de alcanzar a todos por igual.

Supresión de los parlamentos burgueses. Suspensión de pasaportes.

¡Aplazado contrarrev

La Juventud no puede

La revolución no

Es ésta, una lucha a muerte para subsistir «algo» del enemigo, es imposible la revolución. Ni la Revolución puede ser la Juventud (sin dejar de ser reformista) puede aceptar Reformadores, en ningún tiempo!

En todo Reformador, un enemigo.

La Juventud se niega a sí misma, cuando se presta cuando toma el ropel de la Reforma de la Revolución. Una Juventud es lo mismo que un círculo cu...

Hay cosas que fisiológicamente son, ni pueden ser. He ahí una, y es: el Joven Reformista. El Reformista vive de Pactos «oportunos», pero vergonzosos. El Reformismo niega, como niega la Revolución.

Por ninguna de las razones que se producen, puede justificarse siquiera una monstruosidad por el «sesudo» argumento de las Naciones Internacionales.

Ya que la Revolución es ignorada por los Gobiernos y la Revolución está perdida, en ella que piensa en Gobiernos, en ella que ellos

¡El anarquismo a no per la volu

El temperamento anarquista fuerte e incorruptible cometido malévolo de nuestros enemigos han creído en algún momento gubernamental quebraría nuestros sentimientos revolucionarios en sus cálculos. Frente a ellos vienen señalando desde comienzaron a olvidar la suadadas caídos desde el 19 de sus egoísmos y pasiones.

La reacción transformada pujanza y fe en los destinos. Contra los trabajos de la creación en la conciencia un sentimiento mesiánico, dictadura ejercida más o menos terminada las transigencias de la revolución. Que no ni un instante más la bu viene ejerciendo en nom...

¡No tenemos la Revolución!

La Revolución no puede ser Reformista

La Revolución no conoce pactos

producir pueda, y no en las masas del mundo, esclavizadas.

Y los pueblos del mundo dejarán de confiar en la Juventud de España, en el momento en que nos vean pactar con el enemigo de todos. En el momento en que nos vean reformadores, y no íntegramente, intransigentemente Revolucionarios.

El Joven decrépito, ese, si, puede ser reformista. ¡Pero ese joven, entonces, es un suicida! **DE SUICIDADORES SE COMPONEN LOS PARTIDOS POLITICOS.** De traidores que a la traición quisieran arrastrarnos.

Cuando todos hayan traicionado, ninguno se levantará para acusar.

Ese es el íntimo pensamiento de Reformadores.

El nuestro, es que queremos ser y **SEGUIR SIENDO** lo que fuimos:

¡Contra la clase burguesa!

¡Contra las leyes del Estado!

Así es que, firmes en nuestra lógica, somos la Fuerza de Juicio en España. Aquí hay traidores. Hay prefascistas y semifascistas. Hay mandones y pontifices.

Somos jóvenes, y ante el pueblo los acusamos. Los acusaremos.

Ni reformismos, ni Pactos.

El socialismo está decidido por la guerra ni la Revolución

que ellos traicionan con una dosis irritante de cinismo.

La fuerza de nuestras Organizaciones tiene una enorme responsabilidad que ha de cumplir con el celo debido. Perder la revolución en Cataluña, es perderla en España y evitar el ejemplo alentador que puede surgir de nuestras realizaciones y ensayos. Esta responsabilidad va a adquirir en nosotros, la importancia debida. Consagración de las esencias revolucionarias que no han de estar a merced de los chalanés de la política. Vigilancia tenaz de nuestros adversarios y franca actuación contra los elementos que quieren matar la revolución. Revalorizar la acción, es el gran deber de estos momentos. Una cohesión amplia entre el pensamiento y el hecho, puede determinar que la revolución no sea objeto de vulgares truculencias, incluso por nosotros mismos, y que adquiera los matices precisos para no fracasar.

Las J. L. adoptan una firme decisión

Ha llegado el momento de hablar claro y con firmeza. Ante la obra abiertamente contrarrevolucionaria de determinados sectores antifascistas en su afán —por ellos mismos a diario confesado— de volver a la República democrática burguesa, y a cuya actuación, tanto en el plano nacional como internacional se debe en parte la prolongación de esa lucha brutal que contra el fascismo sostenemos, colocándonos paulatinamente, cada vez con mayor aprieto, ante la alternativa de abandonar la Revolución o perder la guerra, las J. L. hemos decidido hablar claro al pueblo —al pueblo del 19 de julio—, para que éste juzgue y decida lo que considere pertinente.

Por nuestra parte, advertimos que no podemos por más tiempo silenciar y tolerar tanta baja maniobra contrarrevolucionaria; tanta injusticia gubernamental y tanta labor solapada y ruín; tanta falsedad, política y escarnio, en nombre de la guerra y de la unidad antifascista.

Conste que no hablamos por hablar, que hemos reflexionado mucho antes de hablar así, con toda claridad y crudeza. Nos sobran motivos y razones entre los que vamos tan sólo a señalar determinados de ellos, muchos de los cuales el pueblo conoce ya plenamente: La contrarrevolución se ha arrancado la careta y actúa a plena luz. Son las Juventudes Socialistas Unificadas, quienes revalorizan primero el papel Azaña —tan bajo en los primeros días de la Revolución, cuando trataba de huir al extranjero— y llaman a la unión a las Juventudes Católicas y “hasta las que simpatizan con el fascio”, mientras se niegan a constituir la unidad juvenil revolucionaria, con los jóvenes libertarios, comunistas, sindicalistas, Federalistas, etc.

La Alianza Obrera Revolucionaria propugna desde mucho antes del movimiento, y tan deseada por la clase trabajadora en general, no se realiza, porque al socialismo gubernamental le interesa más que aquélla, la alianza con la burguesía republicana.

Se prepara bajo mano, por determinados partidos antifascistas, un armisticio con nuestros irreconciliables enemigos, que tendría la virtud de devolvernos como “honorables” generales de nuestro pueblo, a los militares traidores, verdugos de la clase trabajadora y que han entregado a Hitler y Mussolini pedazos de nuestro suelo.

Mientras se habla incesantemente de unidad, la zancadilla rastrera, la maniobra partidista y el chanchullo político, es el plato fuerte de cada día. Y al son de esa “unidad”, se declara la guerra a muerte a otros sectores que luchan con nosotros en las trincheras frente al fascismo. Queremos la unidad, leal y sincera que nos conduzca al triunfo en la guerra y la Revolución.

Por parte de encumbrados elementos en Seguridad Interior, se efectúan provocaciones de Orden Público, para que nuestros camaradas caigan en la redada, respondan a la provocación, y valerse luego del pretexto para desarmarlos y encarcelarlos, o para otras finalidades políticas no menos abominables.

En el plano internacional, se apoya abiertamente todas las medidas de los Gobiernos inglés y francés encaminadas a estrangular la Revolución española. Y, ¡oh, vergüenza!, todo ello, en nombre de la democracia y el “socialismo”. Hoy en la revolución española, como ayer con el caso de Abisinia, los políticos obreristas continuando la traición de los Noske, Mac Donald, etc., prosiguen en su oficio de traicionar al proletariado, lo encadenan al carro gubernamental capitalista, para imposibilitar que éste emplee la acción directa en favor de sus hermanos españoles que luchan por la Revolución social.

En Vasconia son encarcelados nuestros Comités y perseguida la militancia anarquista, por declararse enemigos de la celebración de las fiestas de Semana santa, mientras nuestros hermanos mueren en las trincheras batiéndose contra la España negra e inquisitorial. Son asaltadas en

Madrid, imprentas y emisoras del P.O.U.M. El compañero Maroto, jefe de la Columna de su nombre, es encarcelado por sostener conceptos revolucionarios, mientras Asensio, el general traidor que entregó Málaga a los fascistas, goza de libertad.

Niéganse las armas precisas al frente de Aragón, por ser éste auténticamente revolucionario, para poder luego lanzar lodo encima de las columnas que operan en el mencionado frente, aunque con todo ello se sacrifiquen miles de vidas y se ponga en peligro nuestra victoria.

Se boicotea por parte del Gobierno central la economía catalana, con el fin de obligarnos a renunciar a todas las conquistas revolucionarias.

Se piden sacrificios al pueblo y dan obreros y milicianos partes considerables de sus haberes; pero el Gobierno nacional, guarda su oro —garantía de la economía de la nueva República burguesa y parlamentaria—; se respetan las joyas y las fortunas de los capitalistas —cosa que no hace el fascismo—, y se conservan los salarios fabulosos, a veces triplicados.

Son enviados al frente los hijos del pueblo; pero, “con fines netamente contrarrevolucionarios”, se mantienen en retaguardia los Cuerpos uniformados. ¿Son éstos más hijos de madre que los otros?

A fuerza de charanga, espectacularidad, carnalada y discursos de mercaderes, se abona el terreno para la dictadura, ¡no ya proletaria!, sino burguesa.

Las Juventudes Libertarias no queremos hacernos cómplices por más tiempo silenciando estos hechos, que hacen nacer en el pueblo revolucionario el virus de la desconfianza. Y sin estridencias, serenamente, revelamos al pueblo esos hechos que hacen con frecuencia brotar de sus labios la pregunta: “¿Traición?” Lanzamos la voz de ¡ALERTA! y notificamos nuestra decisión de no hacernos responsables en absoluto del crimen y del engaño de que se trata de hacer objeto a la clase trabajadora.

No se puede seguir así ni un momento más. O se cambian las conductas, haciendo honor a las palabras, o hacemos responsables con todas sus consecuencias, de todas las tragedias, a los farsantes de la política, emboscados en las filas del antifascismo.

Estamos dispuestos a volver, si es preciso, a la clandestinidad a la lucha denodada contra todos los falsarios, los tiranos del pueblo y los miserables mercaderes de la política. Y repetimos hoy: ¡Antes que renunciar a la lucha contra el fascismo, moriremos en las trincheras! ¡Antes también que renunciar a la Revolución, sabremos morir en las barricadas! ¡Como lo hacen los anarquistas! ¡Como Ascaso, Durruti y tantos millares de compañeros!

¡Basta ya de tanta farsa, hipocresía y maldad!

¡Pueblo trabajador y revolucionario: como en el 19 de julio, en pie frente a la contrarrevolución! Manteniendo la verdadera unidad del pueblo seriamente antifascista.

¡Mujeres catalanas! ¡No permitáis que la usura del comerciante favorecida por el político que apetece su apoyo, condene a morir de hambre a vuestros hijos!

¡Madres proletarias! Vuestros hijos son tan dignos como el que más. Con ellos, debéis obligar a que partan para el frente de lucha, esotros de los Cuerpos uniformados de retaguardia.

¡Pueblo! ¡Pueblo! ¡No toleres ya más injusticias y desvergüenzas! ¡Apréstate a defender tus conquistas seriamente amenazadas! ¡Las Juventudes Libertarias, y con ellas toda la juventud consciente y revolucionaria, está a tu lado!

¡BASTA YA! ¡MARCHA ATRAS, JAMAS!

¡ALTO A LA CONTRARREVOLUCION!

Comité Regional de J. L. — Federación Local de Juventudes Libertarias de Barcelona.

DIVISION CONFEDERAL

por ANGEL VAZQUEZ BARRANCO

HABLA CIPRIANO MERA

Hagamos un poco de historia y podremos observar los contrastes y evoluciones que se han sucedido a través de los meses que llevamos de lucha contra el fascismo internacional que pretende hacer de España una colonia, sumiéndonos a todos en la más ignominiosa esclavitud.

Durante la última huelga de la construcción en Madrid, Cipriano Mera, luchador anarquista, hizo oír su autorizada palabra, sencilla, sin florilegios de ninguna clase, pero sí llena de sinceridad, a unos miles de trabajadores que escuchaban sin que apenas pasara por sus imaginaciones la obra tan nefasta que unos generales traidores fraguaban a espaldas del régimen "democrático y parlamentario".

A los dos días escasos de la celebración de aquella magna asamblea, donde estábamos estrechamente vigilados por las ametralladoras que los guardias de asalto habían colocado en azoteas adyacentes, estalló la sublevación fascista-militar, y Mera, el albañil que continuamente hablaba a los compañeros inclusive desde el andamio de una casa en construcción, se puso al frente de un grupo numeroso de confederados para salir al paso de la bestia devastadora y sangrienta que amenazaba seriamente la independencia de Iberia.

Pasaron los meses y Mera se fué convenciendo por las experiencias provechosas de los combates, que la guerra se tenía que realizar no aisladamente y por guerrillas, sino fuertemente unidos y actuar toda la máquina guerrera a un tiempo, como un solo hombre.

¡Aquí tenemos a Mera! Responsable, con el cargo de General de División, de todo un potente Ejército Confederal, empero el Cipriano de ayer, sencillo y afable, de rudeza y energía incomparable, que viste el pantalón de pana y un jersey deteriorado por el tiempo. No ha cambiado un ápice su modo de ser. Es el proletario que pone toda su inteligencia preclara al servicio de la causa libertaria.

Lo interrogamos:

—¿Qué tiempo durará la guerra si se lleva a efecto, seriamente, el proyecto de "no intervención"?

—A lo sumo tres meses; contamos con elementos suficientes y un coraje dispuesto a terminar con todos los tercios extranjeros que han invadido el suelo ibérico.

—¿Estás satisfecho de la actuación de la Juventud tanto en el frente como en la retaguardia?

—¡Completamente satisfecho! Porque ha sabido derramar pródigamente su sangre desde los primeros momentos del movimiento y tienen un concepto enorme de la responsabilidad! Se puede decir que las Juventudes Libertarias, han señalado una pauta a seguir al resto de la Juventud española antifascista y revolucionaria. Por otra parte, estoy también satisfecho porque al igual que dieron su sangre, ocupan cargos de responsabilidad, no quejándose nunca y dando un gran ejemplo de capacidad organizadora.

DESENVOLVIMIENTO DE MILICIAS CONFEDERALES

Con motivo de la fusión de todas las columnas y batallones integrados por elementos de la C.N.T.-F.A.I. y J.J. LL. en Milicias Confederales han sufrido éstas un cambio radical cuyos beneficios se han hecho notar inmediatamente; nuestro cuerpo de Ejército, que se le ha designado con el nombre de 14 División, al mando de nuestro compañero Cipriano Mera, está dando resultados altamente satisfactorios en todos cuantos frentes actúa.

¡La Brigada 70! Todo cuanto se diga de esta Brigada compuesta en su mayoría por murcianos, es poco. Ultimamente, en el sector del Jarama, donde el enemigo, el Estado Mayor alemán e italiano, habían acumulado grandes contingentes de extranjeros, contándose entre ellos negros somalíes con anilla en la nariz, "macarronis", "teutones", árabes sin civilizar, guardia civil y demás fuerza rebelde peninsular; empleándose, en un combate que duró tres días con sus noches respectivas, todos los elementos de combate moderno: mortero, bombas de mano, fuego de batería, tanques, aviación y lo inenarrable, ya que la lucha adquirió aspectos insuperables de epopeya, siendo coronado un cerro durante el intervalo de varias horas cinco veces consecutivas y que terminó con la consolidación de éste por nuestras heroicas fuerzas. Según afirman técnicos extranjeros, ésta fué la batalla más encarni-

zada que se ha librado desde que empezó esta guerra civil que se ha convertido de independencia.

El teniente coronel Eusebio Sanz, jefe de la Brigada 70, se niega rotundamente a que los periódicos hablen de él; solamente tiene la obsesión de su brigada y por los muchachos que la componen; con decir que varios Batallones de las Milicias Socialistas y otros tantos de la Internacional se querían pasar a dicha Brigada es suficiente para que se hagan los lectores un cálculo aproximado de la valentía y heroicidad de los anarquistas.

Como datos curiosos consignamos que estando una tarde en los parapetos, los falangistas que estaban en las líneas rebeldes hablaron por medio de un altavoz diciendo que mientras la bandera roja y negra de los anarquistas ondeara en aquel sector, no se atrevían a atacar.

También en el sector del Pardo, el Comandante Palacios, de la Brigada X, está dando muestras continuamente de su capacidad guerrera en todo momento propicio; su inteligencia despejada, puesta al servicio de la causa común está rindiendo óptimos resultados.

El Ejército Confederal al asumir la responsabilidad absoluta de los sectores de aquellos frentes que el Alto Mando ha designado, está dando muestras continuamente de su capacidad combativa, sufriendo el enemigo al enfrentarse con los nuestros, descalabros continuos.

Confíemos en los combatientes anarquistas; ellos nos conducirán a la victoria definitiva con sus heroicidades y valentías. ¡Salud, compañeros combatientes!

BLANCO, RESPONSABLE DIRECTO DE INTENDENCIA CONFEDERAL

Cuando descendimos del coche para dirigirnos al despacho de algunos de los responsables de Intendencia Confederal, nos tropezamos con el compañero Saturio Blasco, al cual hablamos para que nos dé una pequeña explicación del funcionamiento y desenvolvimiento de las Milicias en el abastecimiento.

Me conduce a su despacho, amueblado con sencillez y después de haber resuelto varios asuntos de importancia primaria, se pone a mi disposición para satisfacer la curiosidad natural del *reporter*. Después de algunas preguntas y de enterarme del funcionamiento de esta gran máquina, llevo a unas conclusiones realmente satisfactorias; igualmente visitamos las diferentes estancias del inmueble: oficinas, pagaduría, donde el compañero José Luis Ramos y Pedro Mayoral, *despachan* rápidamente a unos y a otros.

El aprovisionamiento de las Milicias Confederales en la Región Centro se efectúa mediante la Intendencia Militar, empero como ésta no es eficiente, por necesidad apremiante de la campaña surge de improviso la Confederal encargada de suplir las deficiencias de la primera.

Hay un servicio de transporte de una eficacia inigualada, encargado de recorrer los más recónditos pueblos de España, al objeto de transportar víveres. Se efectúa en la mayoría de los casos mediante uno de los principios anarquistas del intercambio de productos.

Nos despedimos del compañero Blanco, felicitándolo efusivamente y haciéndole el encargo de que haga extensiva la felicitación a los restantes responsables de la Intendencia Confederal por su actuación y acierto en la misión que tienen encomendada y que, tan acertadamente cumplen.



¡No más sueldos elevados!

Hace unos días, han aparecido, en las calles y plazas de nuestra ciudad, unos letreros, con el membrete de las Juventudes Libertarias de Cataluña, que dicen, textualmente:

"Los plus, las dietas, los sueldos elevados, son un escarnio a las milicias que dan su sangre generosa en los frentes de batalla. ¡No más sueldos elevados! ¡Todos para ganar la guerra y hacer la Revolución!"

Bien saben lo que piden vuestras J.J. LL. Saben lo que piden —y que mejor debieran exigir—, y cuán preciso es para el triunfo de la causa revolucionaria, que se atienda, sin demora, su petición. ¡Lástima que no sepan —o no se atreven a saber— la manera de obtenerlo!...

Porque nadie con un átomo, no ya de humanidad, sino, si quiera, de sentido común, osará negar la estricta justicia de esta petición, de este grito de alerta, lanzado por las J.J. LL. catalanas, y repetido, a coro, por todos aquellos seres en cuyo corazón late, indomable, un ideal redentor y justiciero.

No hace falta más, para comprender y apoyar la actitud, magníficamente revolucionaria, de esos muchachos. No hace falta más... ni menos. Porque, si bien es cierto que basta tener corazón para comprender lo injusto de todo privilegio de clase, no lo es menos que nunca podrá darse cuenta de ello quien carece de tan indispensable víscera.

Pero, compañeros de las J.J.: ¿Queréis decirme —así, en confianza—, cuantos hombres existen —si es que existe alguno— que, percibiendo un sueldo que supera, en mucho, sus necesidades —y aun, en muchos casos, sus caprichos—, conserven, íntegro y vigorosamente sano, su órgano cardíaco? Porque sí, compadecida de vuestra candidez, os dijera que es poco menos que imposible que una persona elevada a categoría" y, como tal, con un sueldo fabuloso, mantenga, sin menoscabo, la ideología y conducta de cuando era un simple obrero manual o intelectual, un obrero explotado y a menudo hambriento, lleno el pecho de odio y amargura, no haré sino repetir lo que otros han dicho infinidad de veces, con más o menos acierto y diplomacia, desde que el mundo es mundo y la sociedad es... suciedad.

¡Bah! ¿Acaso es suya la culpa? Sería ridículo y absurdo pedirles a esos hombres, elevados, casi siempre, muy por encima de sus facultades y merecimientos; una probidad que para sí querrían algunos de los que ahora nos hablan de sentimientos y de comprensión. Sería absurdo, repito, pues, en realidad, no son ellos los culpables de que subsista tal estado de cosas...

En efecto: ¿es suyo la culpa si, por A o por B, por su "tipito" o por su "categoría", se les ha dado tales sueldos, y nosotros, aun doliéndonos en el alma semejante injusticia, somos lo bastante idiotas —o lo bastante cobardes— para seguir permitiéndolo?

ADA MARTI

¡Salud, estudiantes libertarios de la Argentina!

Mientras la metralla produce estruendosos aullidos por los rincones de nuestro suelo ibérico; mientras nuestros mejores compañeros se batan y caen en defensa de la libertad, siguiendo el ejemplo de los que ya en los primeros momentos nos dejaron; en tanto sobre el irredento pueblo español descarga la reacción internacional sus furias, de allende los mares nos llegan voces de aliento.

Aliento, solidaridad; cuando la tragedia induce al desfallecimiento de los espíritus apocados, no está de más tampoco el infundir calor a los que situados en el centro de vorágine están imposibilitados de apreciar el valor de la gesta que realiza.

Vuestra salutación, amigos y compañeros argentinos, la acogemos con todo el valor que tiene, con todo lo que representa, con todo lo que en sí encierra; y la hacemos extensiva a todo el proletariado que se bate porque surja la era de la Libertad.

Nosotros que en la lucha hemos puesto lo que somos y valemos, nuestros conocimientos menguados y nuestro esfuerzo físico, nuestras energías todas y nuestros raciocinios en su totalidad no podemos menos de admirar también el esfuerzo que vosotros efectuais envueltos en ese ambiente enrarecido por la autoridad, en pro de conseguir que la chispa de rebeldía prenda magnánima en los cerebros.

Vínculos nos unen; vínculos indestructibles por que se basan en nuestra mutua aspiración a vivir, vivir que no es este continuo proceso hacia la aniquilación de la personalidad que impone todos los autoritarios sin distinción de color. Vínculos que radican en nuestras ideas de superación intelectual como estudiantes y en nuestros deseos de conseguir que esa superación sea puesta al servicio del pueblo, ese pueblo tan dejado y tan digno de mejor suerte.

Vosotros, y no por vuestra culpa, aun estáis bajo la asquerosa bota de la tiranía que como toda tiranía no permite que os desenvolváis tal como debierais. Pero la evolución no se detiene y cuando se quieren comprimir demasiado las ansias de libertad innatas en el pueblo, produce indefectiblemente el estallido. También os llegará el día en que con las armas en la mano tendréis la dicha de poder afianzar y realizar vuestras aspiraciones.

Animo en nosotros y ánimo en vosotros. Vínculos que de este intercambio de misivas han de salir fortificados.

Salud y energía para luchar en medio de las restringidas posibilidades que os ofrece el régimen que padecéis.

Tesón para conseguir transformar la faz del mundo.

Eso os deseamos compañeros de Asociación de Estudiantes Libertarios de la Argentina.

Nosotros por nuestra parte, os prometemos no cejar en la batalla entablada.

Por la F.E.C.L.,

EL SECRETARIADO

¡Esto sí que es querer ganar la guerra!

Este Comité Regional de Juventudes Libertarias de Cataluña para que sirva de estímulo a los demás compañeros y a todos los antifascistas en general, da a continuación la relación del producto de la suscripción por nosotros iniciada pro ayuda a Madrid y a la que espontáneamente han contribuido los compañeros de los distintos frentes dando con ello a los antifascistas de retaguardia, una muestra más de como se lucha para ganar la guerra y como se siente la Revolución.

Con honradez, dándole todo, sin regatear esfuerzos, ofreciendo la vida a cada instante, en holocausto a la causa que nos es común, los compañeros del frente de Aragón responden a nuestra llamada con datos tan convincentes como los que siguen, y que deben ser un estímulo para todos cuantos en la retaguardia dicen amar las libertades del pueblo y el triunfo de nuestra causa contra el fascismo.

Las Juventudes Libertarias de la Centuria "Federica Montseny" destacadas en Montecastro (Farlete), contribuyen con 2.125 pesetas producto de una suscripción entre los componentes de la misma para ayudar a Madrid y aplastar al fascismo. La relación de los donantes va a continuación:

	Ptas.		
H. Rodríguez	95	Luis Edo	50
Pablo Saballs	35	J. Codorni	50
Máximo López	75	A. Padial	50
Pedro Praderas	50	J. Miranda	50
J. J. Esteban	50	R. Ros	20
J. Teruel	50	A. Mestres	25
H. Evangelio	10	R. Flores	25
J. García	5	D. Giménez	25
A. Fidal	10	R. Pino	50
F. Pereira	10	L. Llaverias	50
M. Maldonado	25	J. Castejón	25
F. Ramón	25	P. Rodríguez	15
A. Gimeno	50	F. Gómez	15
M. Burguete	25	F. Fernández	10
J. Burguete	25	J. Martínez	10
M. López	25	J. Hernández	15
O. Avila	25	A. Castejón	25
F. Jaranta	25	V. Clavero	25
J. Roca	50	E. Pérez	25
L. Gastelumendi	45	H. Herández	25
V. Trillas	25	J. Radua	25
A. Martín	25	J. Gómez	25
J. Cosp	25	M. González	5
L. Sastre	10	E. Ibáñez	25
R. Sanmerino	35	A. Larcueu	50
K. Mourroba	15	R. Roca	50
G. García	25	J. Vilar	25
E. Méndez	25	Uno de la C.N.T.	50
T. Beser	25	Un Rebelde	25
A. García	20	J. Mora	25
P. González	25	S. Rufat	25
E. Navarro	5	S. Lacerda	25
J. Bueno	5	J. Delhaume	25
A. Augusto	10	R. Fernández	25
L. Esteban	25	F. López	25
F. Costa	25	D. Heredia	15
P. Manso	25	S. Más	10
		D. Navarro	25
		Total	2.125

También del compañero José Ferrer Senés hemos recibido el importe de dos días de Haber para socorrer a nuestros hermanos de Madrid, que sumadas a lo anterior, son 2.145 pesetas.

COMITE REGIONAL DE JUVENTUDES LIBERTARIAS

Continuación de la suscripción pro ayuda a Madrid:

	Ptas.
Ramón Soler (Barcelona)	25'—
Angel Cortés (Barcelona)	500'—
Antonio Mercadé (Barcelona)	7'50
Del compañero León y familia	10'— más 2 pendientes de oro
Suma anterior	2145'—
	2687'50
SUSCRIPCIÓN PRO REFUGIADOS	
Angel Cortés	250'—
SUSCRIPCIÓN PRO GUERRA	
Angel Cortés	250'—
José Ventura	25'—
Antonio Moral	5'—
Eugenio Sanz	100'—
Sindicato Fabril y Textil	100'—
J.J. LL. de la Barceloneta	257'—
Daniel Grullols (Huesca)	76'40
Angel Eleta (Bujaraloz)	10'—
Varios	781'—
Total	4541'90

Además hemos recibido varias joyas y metales valiosos de los siguientes compañeros:

Carmen Ibáñez, un par de pendientes, un anillo y un alfiler (pro guerra).
José Sánchez, dos anillos y un par de gemelos (pro guerra).

Estamos en guerra y en revolución. Los trabajadores y el pueblo en general lo han comprendido bien y ayudan trabajando y soportando con admirable espíritu de sacrificio, todas las privaciones y los inconvenientes de una época de guerra. Quienes parece que aún no lo han entendido así, son los políticos de viejo y de nuevo que entretejen maniobras que facilitan la confusión en retaguardia. Estamos dispuestos a terminar con todo eso. El pueblo y los anarquistas no han derrochado su sangre para que se produzcan las situaciones del pasado. Pedimos, pues, lo que nosotros ofrecemos y practicamos. Honradez, claridad de conducta, rectitud, sacrificio y decisión para vencer al fascismo.

JUVENTUDES LIBERTARIAS DE LEVANTE

Consigna de la hora. Por una economía que responda a las necesidades de la guerra

Por doquier se perciben alegatos e invocaciones para ganar la guerra. "Disciplina". "Mando único". "Responsabilidad". Consignas que suenan en nuestros oídos con insistencia. No es que estemos en contra de estos objetivos, antes bien, impulsamos con nuestros elocuentes hechos a que sean cumplidas con la máxima rigurosidad. Indudablemente que para ganar la guerra, se precisan como objetivos indispensables, el mando único, la disciplina y la responsabilidad —tanto en los de abajo como en los de arriba— de guerra. Nosotros hemos sido quizás el sector que con más actividad ha colaborado para que estas imperiosas necesidades que se observaban a simple vista, llegaran a feliz término. No es que lo digamos con pedanterías. Repasando la prensa de nuestro movimiento desde la iniciación de la sublevación militar hasta ahora, podemos contrastar y comprobar la verosimilitud de nuestras afirmaciones.

Hoy abogamos desde nuestros medios de difusión por una economía de guerra que responda de una forma efectiva a las necesidades múltiples de la misma. Vivimos en momentos que requieren la máxima sensatez. La guerra actual puede catalogarse como una guerra de economía. El sector en lucha que mejor organice la administración, será indudablemente el que alcance la victoria. Y para que la lucha actual culmine en el triunfo rotundo del proletariado, es indispensable que nos dispongamos a crear una verdadera y efectiva administración

de nuestros valores. Se ha repetido hasta la saciedad que los factores determinantes del triunfo no son sólo, precisamente, el material bélico y la disciplina, sino que también entra de lleno en este problema, la escrupulosa controlación de los medios monetarios con que se cuenta para posibilitar la victoria.

A este respecto propugnamos por el sueldo único de guerra. Establecido éste, la merma sufrida en los jornales de la burocracia y altos cargos, restarían un derroche formidable al tesoro. Economía ésta, que sentiríamos sus efectos beneficiosos en breve plazo.

Al mismo tiempo que nos fundamentamos en esto, tenemos presente un objeto altamente humano. No es justo que en tanto los trabajadores dan su sangre generosamente sin exigir prebendas de ninguna clase, a fin de conseguir el triunfo de la causa antifascista, infinidad de personas tengan asignadas fabulosas cantidades en recompensa a su nula o efectiva labor. El sueldo único de guerra, ha de imponerse a la mayor brevedad. Es una necesidad imperiosamente sentida y que todo hombre sensato debe apoyar desinteresadamente. Con actividad inquebrantable proseguremos nuestra labor iniciada, con relación al sueldo único de guerra, por ser una necesidad inaplazable.

Como decimos anteriormente, un problema humano nos impulsa a ello, aparte del más importante que es el de la economía eficiente. El miliciano —hombre curtido en la dureza del trabajo esclavizado— sólo percibe por sus inmensos sacri-

ficios lo indispensable para vivir, en tanto que los altos destinatarios de la España leal cobran cantidades en grado sumo elevadas. Por otra parte, la burocracia, inherente a todos los organismos oficiales debe sentir también, aunque sea en grado superlativo, los trastornos que lleva aparejada una guerra de las características de la que soporamos en nuestro país.

Sacrificios inmensos exige la guerra. No lo dudamos. Pero que estos sacrificios los lleven por igual todos los antifascistas. Los de abajo y los de arriba. Que no es justo ni humano que los hombres representativos del antifascismo, que hoy llevan los destinos del país, invoquen continuamente al sacrificio para ganar la guerra, cuando por su labor adquieren cantidades fabulosas. De ellos deben surgir propiamente el desistir de tal actitud y dar con su ejemplo elocuente, las normas indispensables para conseguir este objetivo, que debe estar constantemente en la memoria de todo hombre que se preocupe por la pronta derrota de las mesnadas del fascismo invasor.

¡Por la extirpación de los sueldos fabulosos que perjudican grandemente a la causa antifascista!

¡Por el sueldo único de guerra que dé margen a una economía efectiva que corresponda estrictamente con las necesidades de la guerra!

¡A colaborar todos en este objetivo supremo!

¡¡Sueldo único de guerra!!

JUVENTUDES LIBERTARIAS DE LEVANTE

Unidad del pueblo contra el invasor

España es un país donde abundan en gran escala los invocadores de sofismas que procuran justificar lo que no tiene justificación posible: el horror, profundamente sentido, de perder el lugar o estamento donde dan satisfacción a sus anhelos ególatras a trueque de yugular el pensamiento y la aspiración de la inmensa mayoría de los trabajadores. La revolución actual no ha influenciado según parece, por los síntomas que observamos, con su magnífica virtud regeneradora, en esta clase de individuos que precisan purificación.

Nos sugiere estas consideraciones ciertas actitudes que tienen sabor de aspiraciones ególatras. Conceptos vertidos que, si les desglosamos detenidamente sería para nosotros una causa determinante de risa, sino abrigaran el premeditado propósito de cazar incautos a fin de poder realizar el designio perjudicial que se trazan de antemano. No queremos zaherir con esto susceptibilidades, ni dar margen a polémicas que hoy deben de estar relegadas por completo de nuestra mente, ante el objetivo primordial de ganar la guerra, que actualmente nos preocupa; pero para encauzar las actividades en pro del triunfo, es indispensable aclarar los conceptos emanados o vertidos con aviesas intenciones y a sabiendas de que se engaña, al objeto de orientar a la opinión ampliamente sobre la consecución de la victoria.

Hay que ser machacones respecto a este importantísimo problema, si en verdad anhelamos vislumbrar el final de la guerra y disfrutar con pasión de las dichas que nos reportará nuestro heroico sacrificio.

Hoy se dice por parte de cierto sector político —que nos tiene acostumbrados a los múltiples cambios de tácticas y modalidades de apreciación que adopta corrientemente— que el verdadero aglutinante de todas las fuerzas productoras ha de ser un Gobierno Democrático integrado por los diferentes partidos políticos del país; esto lo manifiesta posteriormente reconocida la verdad escueta de que las dos centrales sindicales existentes, U.G.T. y C.N.T. son las auspiciadoras de la totalidad de los trabajadores españoles que colaboran, además, con incansable ardor en las industrias, el campo y los frentes, por la consecución inmediata del aplastamiento total del fascismo y, por ende, de la victoria alentadora de nuestra independencia. Tales manifestaciones o son pronunciadas bajo la impresión de la inconsciencia y la ignorancia, o bien a impulsos de un miedo mal contenido ante el probable dilema de verse desplazado —como partido político— del poder.

No es que abogemos desde aquí por determinada forma de Gobierno. Pero sustentamos la creencia de que se precisa aclarar conceptos que pueden, en un momento de-

terminado, inferir prejuicios inmensos a la causa proletaria.

Bajo un punto de vista imparcial es absurdo negar la veracidad de que las dos organizaciones sindicales existentes, aglutinan a la totalidad de las fuerzas antifascistas. Por lo tanto nadie mejor que estas dos organizaciones son las llamadas a dirigir las actividades antifascistas en todos los órdenes, mediante las sugerencias de sus afiliados reunidos con vínculos solidarios en asambleas.

Por otra parte, afirmar que en las organizaciones sindicales no existe esa convergencia; ese vínculo espiritual que proyecta la misma aspiración en dos seres, es un absurdo bien patente. La U.G.T. hace constar en sus estatutos que aspira a la emancipación total de las clases oprimidas. Análogas declaraciones de principios constan en los estatutos de la C.N.T. ¿En qué bases se apoyan, pues, los que hacen doctrina de tales afirmaciones?

No dudamos en modo alguno que los trabajadores se percibirán con diáfana meridiana de las aviesas intenciones que en sí llevan las concepciones que hemos demolido someramente.

Por nuestra parte no insistimos más por ahora, porque creemos haber desglosado tal posición lo suficientemente necesario.

CIPRIANO DANIANO

NOTAS

Camaradas de RUTA; Salud. Habiéndose formado las Juventudes Libertarias del Segundo batallón de la Segunda División Ascaso, os rogamos publicuéis un aviso anunciándolo para que pase a conocimiento de los grupos afines a la idea.

Esperando lo hagáis, os saluda afectuosamente en nombre del grupo, el secretario,

JOSE CEGARRA

COMITE REGIONAL DE JUVENTUDES LIBERTARIAS DE LEVANTE

Encarecemos a todas las Juventudes Libertarias que integran la Regional de Levante, se pongan inmediatamente en relación con este Comité.

Igualmente lo hacemos extensivo a todas las Locales, Comarcales y Provinciales, para comunicarles asuntos de máximo interés para nuestro movimiento orgánico.

EL COMITE REGIONAL
N/d: Calle de Paz, 40.

Un folleto de actualidad palpitante

"La Química contra la Humanidad"

Por el Dr. DIEGO RUIZ

En este nuevo trabajo, el autor denuncia los crímenes del capitalismo y la absurda dirección de la Química a las órdenes del Provecho, la Renta, el Beneficio, el Interés. De acuerdo con las conclusiones del Comité de Vigilancia de Intelectuales Antifascistas, de París, DIEGO RUIZ denuncia los negocios que el capitalismo mundial hace con las Caretas contra los Gases.

Dividido en secciones, para el reflexivo estudio, y dotado de notas bien actuales, este trabajo sobre LA QUÍMICA CONTRA LA HUMANIDAD debe figurar en la biblioteca de las juventudes que luchan por la libertad.

Lo ha editado la librería de «Tierra y Libertad» y está puesto a la venta al precio de cuarenta céntimos.

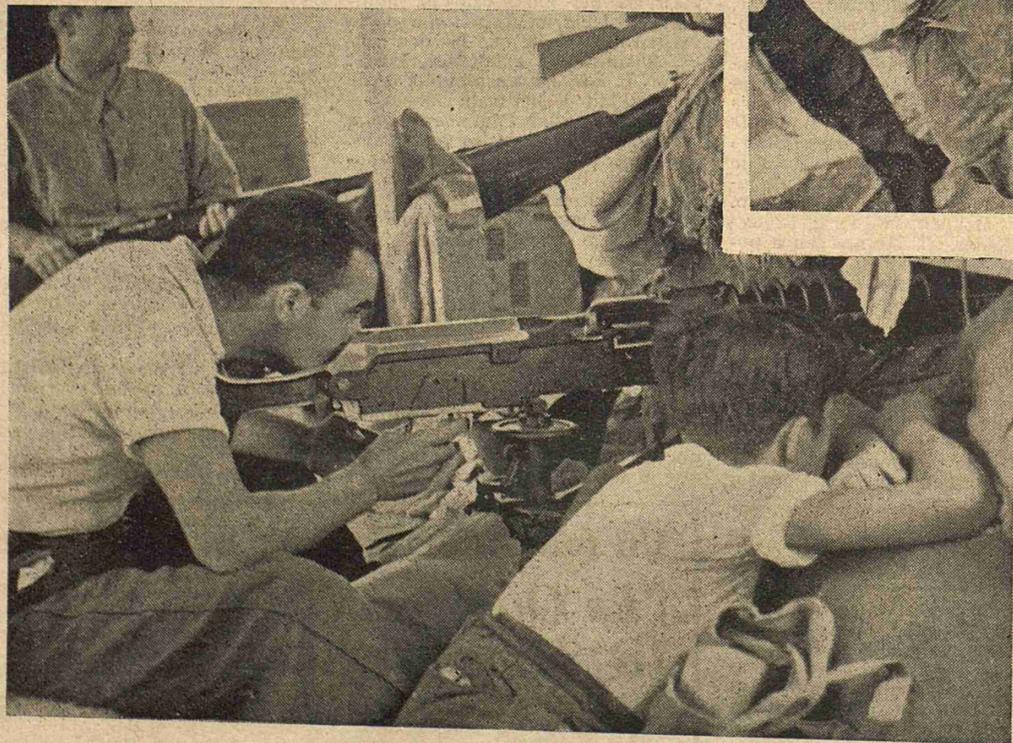
RECIEDUMBRE EN LA MARCHA

Afirmemos nuestros objetivos

Terminemos con los mitos y preparemos nuestra revolución. La que no admite tópicos ni soflamas prontas a extinguirse. Nuestros corazones y conciencias han de disponerse a conquistar nuestro Mundo. Energías y fe en nuestras finalidades. Afirmaciones en el anarquismo. No queremos seminaristas desprendidos de la falta de visión y practicismo, pero tampoco hombres excesivamente oportunistas. El pensa-



miento revolucionario no precisa valerse de la hipocresía y la duplicidad. Requiere heroísmo y concreción. Nos asquean esos sabihondos que cada vez que se dirigen a la juventud lo hacen en un tono pseudo-paternal y pseudo-piadoso. Las juventudes auténticamente revolucionarias no necesitan consejos que la hagan moderar su marcha. No somos mesnadas al servicio de cualquier ideal por generoso que sea, sino fuerza dimanante que debe determinar posiciones y señalar directrices. Nosotros tenemos que tener una actuación muy distinta a esos que nos aconsejan. La lucha actual no ha sobrevenido para matar solamente al fascismo, lo ha sido también para crear una nueva conciencia, y con ella otro concepto de la Vida.



Representamos el estudio minucioso de la estructura sindical y de la misión de la organización de multitudes; el convencimiento pleno que no es en la claudicación donde se halla la marcha triunfal, la decisión de no perder los objetivos a los que ahora tenemos ocasión de acercarnos. Nosotros no debemos ser lacayos, pero tampoco debemos encerrar el pensamiento juvenil en el fetichismo de una nueva burocracia. Aceptamos la movilización, pero con una condición. Convertir la vanguardia de ese nuevo Ejército, en la fuerza organizada que exprese su solidaridad con el proletariado y sea la potencia que evite a los dictadores en ciernes, sus propósitos. Nuestros objetivos, nos llaman a la tercera revolución. Si reconquistamos la de julio, hacemos otra.

En aquella fuimos generosos. En ésta tenemos que ser duros aun cuando no feroces. Pero el enemigo se amamanta de nuestro sentimentalismo. Y el fascismo, cuyos métodos no son más que una "élite" haciendo del Estado su castillo feudal, tiene repercusiones en la reta-

guardia. Dominar a ésta es asegurar el triunfo en la guerra y en la revolución.

No queremos una juventud que deifique la violencia, pero tampoco un conglomerado de hombres fanatizados por la idiotez y la pasión fanática. No queremos embriaguez de sangre pero tampoco de lirismos. Hemos teorizado demasiado. La juventud atravesó etapas en que el romanticismo literario la fascinó. Queremos concreción. Intensificación de esfuerzos. Aquí y allí. En el frente y la retaguardia. Y aumento del temperamento iconoclasta. Nuestros paternos amigos se nutrieron de cultos a lo muerto. Tan degradante es ser un necrófago material, como moral. La juventud no debe alimentarse del recuerdo de los muertos. Debe ser la fuerza que vigile atenta a que ningún oportunista o miserable se nutra de su sangre. Los muertos nos dicen: "¡No mirad hacia nosotros. Hacedlo hacia adelante!" Y ese avance nos lo vedan muchos de los que evocan lacrimosamente el recuerdo de los caídos.

No queremos beodos, sino hombres. Que sepan engrasar un fusil y hacer blanco a ochocientos metros, pero que también sepan la actualidad vibrante de una definición de Bakounine o Mella. Queremos hombres que no se abstraigan; que vivan la realidad, pero que sepan mojar-se de los que quieren ser reverenciados si no por una genuflexión por el acatamiento a sus conceptos.

Una juventud que viva de las páginas de siglos pasados y no las interprete en la realidad, es una juventud apergamizada que ha de romperse al primer contacto con la verdad.

Los Sindicatos tienen que recibir la influencia constructiva de las juventudes. No es suficiente captar sindicalmente. Hay que hacerlo ideológicamente. Nuestro mayor orgullo de luchadores no está en fa-



fricar máquinas cotizantes; reside en crear hombres que piensen y no al dictado de éste o aquel.

Hemos dormido mucho tiempo. Ahora, despertamos. Pero hacen falta más impulsos y energías. Conseguimos algo, pero aun falta más. Matar el Estado. Nosotros proclamamos la no sujeción, pero ¡alerta! Ahora, al engrosar al Ejército hay que evitar revalorizar al mecanismo estatal. Hay que aprovecharse y crear los estamentos que han de suplirle. Hay que hacer de las armas que en julio, eran arrancadas a la reacción capitalista, no un instrumento de la reacción fría sino el elemento que ampare las conquistas de hoy y las del próximo mañana.

No queremos ni seminaristas del anarquismo ni tampoco oportunistas pronto a refocilarse en las pesebreras del Estado. Queremos hombres jóvenes que desprecien ciertos consejos pseudopaternal y pseudopiadosos; que sepan arrojar con certeza y previsión una bomba de mano, y que aprendan a desglosar una definición de Malatesta o de otro teórico cualquiera.

Lo contrario son gregarismos. Frente a las vacilaciones y el sentido moderado de los iconos de carne, tenemos que responder con la teoría y la acción para evitar que al soslayar la primera seamos una fuerza ciega que actúe al dictado de cualquier chalan. Terminaron las embriagueces para proclamar el sentido constructivo y demolidor del anarquismo.

Volver del frente para encontrar en la retaguardia el mismo sistema social, los mismos vicios, los mismos desarreglos económicos, las mismas injusticias y la misma o parecida tiranía es cosa que no puede ni admitirse. Eso sería un desastre. Hay que impedirlo. Sería más grande y más profunda la tragedia. Hay que ganar la guerra para hacer la revolución. Ese es el único precio que pone a su sangre y a su vida la juventud, los obreros y los anarquistas.